

PANORAMA DE LA ARQUITECTURA  
BOLIVIANA CONTEMPORÁNEA



**BASC**  
BIENAL DE ARQUITECTURA  
DE SANTA CRUZ

Bienal de  
Arquitectura  
Boliviana

OBRA CONSTRUIDA

**PANORAMA DE LA ARQUITECTURA  
BOLIVIANA CONTEMPORÁNEA**



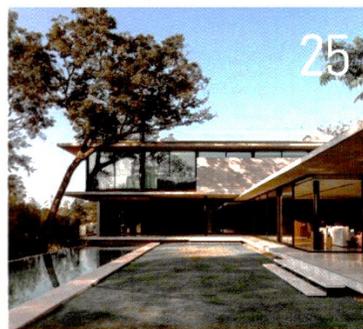
# CONTENIDO



TORRE AMBASSADOR



CASA PATIO



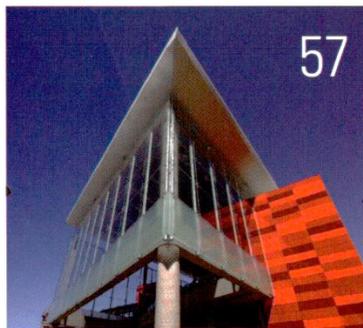
CASA GG



EDIFICIO ARIA



CASA CC



ESTACIÓN CENTRAL



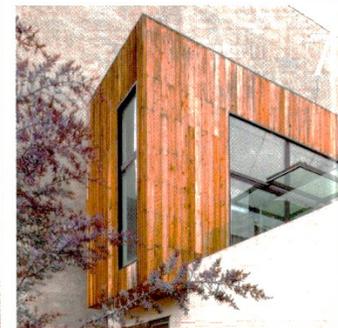
ESTACIÓN LIBERTADOR



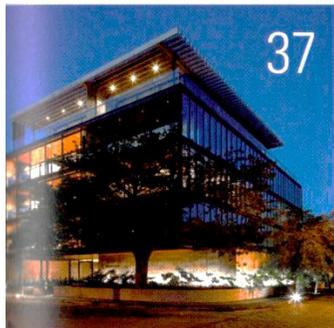
PARQUE DE LAS CULTURAS



EDIFICIO CECILIA



ESTUDIO EN CASA EQ



37

BARTIER LAS PALMAS



41

DUNN HOUSE



47

EDIFICIO ISABEL



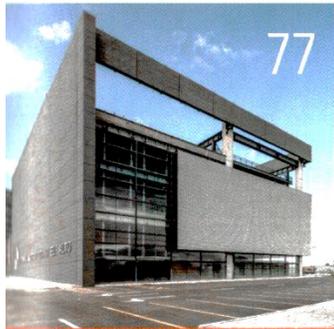
49

HOTEL ONKEL INN



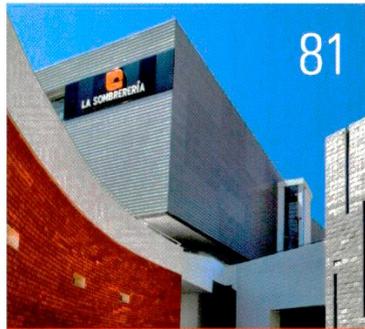
53

ESTACIÓN ARMENTIA



77

TERMINAL METROPOLITANA EL ALTO



81

LA SOMBRERERÍA



85

PASEO FORESTA



89

COSTANERA PUERTO BALLIVIÁN



93

TERMINAL DE BUSES TRINIDAD



Bienal de  
Arquitectura  
Boliviana



**COLEGIO DE ARQUITECTOS DE BOLIVIA  
COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL  
CENA CAB**

Arq. Rím Safar Sakkal  
**Presidente**

Arq. Daniel Osinaga Miranda  
**Vicepresidente**

Arq. Mariel Palma Porta  
**Secretario General**

Arq. José Luis Ribera Camacho  
**Secretaria de Hacienda**

Arq. Antonio Delgado Gamarra  
**Vocal**

Fredy Terán Paz  
**Gerente General**

**Dirección:** Calle Horacio Ríos N° 49, edif. Estelar  
dpto 201, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

**Email:** cenacabarquitectos@gmail.com

**WhatsApp:** +591 77936440

**Web:** www.cab.org.bo

**Facebook:** comitejecutivonacionaldearquitectos

**Instagram:** colegiodearquitectosdebolivia

**YouTube:** CENA CAB

**STAFF - COORDINACIÓN**

Arq. Ernesto Urzagasti Saldías  
**Director Nacional de Bienales  
de Arquitectura**

BARRA - Estudio Gráfico  
**Diseño y diagramación**



**ARQ. RIM SAFAR SAKKAL**

**PRESIDENTE  
COLEGIO DE ARQUITECTOS DE BOLIVIA**



La difusión de la arquitectura boliviana es una tarea fundamental que debemos impulsar de forma permanente y este trabajo es una muestra de ello.

## PRESENTACIÓN

El mundo se ha visto inmerso en una serie de cambios en los últimos años. La pandemia por el Covid-19 y la guerra fratricida entre Rusia y Ucrania han generado cambios que podremos apreciar con el paso de los años, cuando despojados de la inmediatez de los hechos tengamos la posibilidad de ver en perspectiva lo que ha sucedido y cómo estos sucesos nos han transformado, para bien o para mal.

La arquitectura no está exenta de estos cambios y, en lugar de mantenerse aislada, evoluciona de forma permanente acompañando al ser humano en este devenir. Esta evolución plantea diferentes retos y desafíos para los profesionales en arquitectura; siendo el más trascendente la toma de conciencia de la sociedad en su conjunto de cuán importante es el espacio que habitamos, en el que compartimos y coexistimos con nuestros semejantes.

Como Colegio de Arquitectos de Bolivia estamos decididos a acompañar a los arquitectos en esta etapa, en la que su rol cobra mucha más preponderancia. Una forma efectiva de hacerlo es a través de publicaciones que nos permitan difundir las creaciones de nuestros profesionales. Ahí radica el carácter especial de este libro. A través del mismo estamos mostrando al mundo entero la producción de destacados arquitectos, hombres y mujeres que sobresalen a través de sus obras y que son un orgullo para nuestra sociedad en general.

La difusión de la arquitectura boliviana es una tarea fundamental que debemos impulsar de forma permanente y este trabajo es una muestra de ello. En este libro, los lectores podrán encontrar una recopilación de las mejores obras presentadas en las dos recientes bienales de arquitectura más relevantes de nuestro país: la Bienal de Arquitectura Boliviana y la Bienal Internacional de Arquitectura de Santa Cruz (BASC).

“Panorama de la Arquitectura Boliviana Contemporánea” compila 20 obras de destacados profesionales que demuestran que el ejercicio de la arquitectura en Bolivia está en permanente mejoría y en una búsqueda constante de su identidad, la cual es diversa, compleja y evolutiva. En estas páginas, el ávido visitante encontrará obras ganadoras, propuestas que han recibido el visto bueno de diferentes jurados y que muestran la complejidad de nuestra arquitectura, adaptada a los diferentes entornos y, lo más importantes, pensadas en el ser humano.

Como Colegio de Arquitectos de Bolivia, nos complace hacer esta entrega cumpliendo así con uno de los objetivos sustanciales de nuestra acción y gestión institucional, como es la difusión de las nuevas propuestas en el contexto arquitectónico y urbano nacional e internacional difundidas hacia la sociedad boliviana.



**ARQ. ERNESTO CÉSAR  
URZAGASTI SALDÍAS**

**DIRECTOR NACIONAL DE  
BIENALES DE ARQUITECTURA**

Es arquitecto (2000), docente universitario en el área de diseño en FADU UPSA desde 2012 a la fecha, Director General de la Bienal Internacional de Arquitectura de Santa Cruz (BASC) desde 2014 a la fecha. Es actual Vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Santa Cruz (CASCZ) y desde 2022 es Coordinador Nacional de Bienales del Colegio de Arquitectos de Bolivia. Es Coordinador Internacional por Bolivia ante la Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito BAQ desde 2020 a la fecha.

La presente publicación es fruto de reunir las mejores prácticas de arquitectura que fueron elegidas y premiadas en las dos bienales de arquitectura existentes en Bolivia: la Bienal Internacional de Arquitectura de Santa Cruz (BASC) y la Bienal de Arquitectura Boliviana (BAB).

Estas 20 obras fueron premiadas por distintos jurados internacionales compuestos por arquitectos latinoamericanos durante las distintas versiones de 2018, 2019, 2020, 2021 y 2022, abarcando un lustro de la más reciente producción de la arquitectura nacional.

El Colegio de Arquitectos de Bolivia, a través de su Comité Ejecutivo Nacional (CENA), consciente de la importancia de no solo testimoniar, sino también de promover y difundir la producción de los arquitectos bolivianos, propone esta publicación que pretende poner en valor lo mejor de la arquitectura nacional para su difusión no solo a nivel nacional, sino también a nivel internacional.

En este marco será importante también hacer una breve reflexión acerca de la arquitectura boliviana en cuanto a su actualidad, su proceso de búsqueda y otros elementos que le son transversales, tales como la formación en la disciplina o los fenómenos socioculturales que rodean a la arquitectura que se hace fuera de los linderos de las normativas y la formalidad académica e institucional, que son también una realidad tangible que debe debatirse y considerarse.

### **ARQUITECTURA BOLIVIANA, EN BUSCA DE SU PROPIA IDENTIDAD**

¿Existe propiamente una arquitectura boliviana? Esta es la pregunta que se ha hecho desde siempre en los diversos ámbitos académicos, conversatorios y seminarios que tratan esta cuestión.

Para aproximarnos a la arquitectura boliviana, primero tendremos que trazar el ámbito en el que nos encontramos. Estamos prácticamente ya en el primer cuarto del siglo XXI, atrás quedó ya el siglo XX con la modernidad clásica y la postmodernidad variopinta que surgió como alternativa contestataria, que en nuestro ámbito latinoamericano tuvo sus matices regionales con búsquedas e interpretaciones propias.

En el libro *Arquitectura en Bolivia*, una aproximación a lo desconocido de 1995 se hace una prospección de fines de siglo XX sobre el panorama de la arquitectura nacional, poniendo en relieve las experiencias constructivas del momento, que ya comenzaban a desprenderse del estricto hormigón armado y jugaban con nuevos materiales como el ladrillo visto, la madera o la hoja de palma, conocida como "jatata" en el caso del oriente boliviano.

Habrà que señalar que el siglo XXI recién comienza simbólicamente en el mundo occidental después del aciago 11 de septiembre de 2001, cuando caen las torres del World Trade Center de Minoru Yamasaki, cambiando para siempre las reglas de la aeronáutica internacional, convirtiendo para siempre a los aeropuertos en espacios de escaneo masivo y obsesivo. En el caso de la arquitectura se acentúa el dominio de los llamados "star architects" con sus relatos tecnológicos, sus grandiosas formas y revestimientos que caracterizan a la arquitectura del primer mundo.

Ese inicio del nuevo siglo a nivel nacional fue convulsivo e incierto en cuanto a lo social y económico: Bolivia transitaba por repetidas crisis sociales que devinieron en cinco presidentes entre 2000 y 2006. Se vivía una recesión económica que generaba la contracción de las inversiones y un crecimiento ínfimo, casi inexistente. En este ámbito es que la construcción también decayó en cifras y la producción arquitectónica desaceleró en volumen aunque no en calidad.

Los 14 años posteriores del nuevo Estado Plurinacional (2005 – 2019) supusieron un auge económico único e irrepetible gracias a los precios internacionales del gas y el petróleo. La renta petrolera significó un millonario ingreso a las arcas del estado y a la economía boliviana, y con ello, oportunidades excepcionales para construir y mejorar la infraestructura social y urbana de un país considerado como pobre. Esto se vio reflejado en el segundo “boom” de la construcción después del que se dio a finales de los años 1990.

En cuanto al emprendimiento privado significó un cuantitativo salto de escala en relación a inversiones, construcciones y arquitectura habitacional. En este auge destaca sin duda alguna el despegue definitivo de la región de Santa Cruz y su capital, Santa Cruz de la Sierra. La estabilidad económica y política permitió la explosión constructiva que le cambió el “sky line” a la ciudad en poco más de una década. La llegada de grandes infraestructuras en complejos comerciales “malls”, destacando en 2013 el complejo más grande del país, Mall Ventura, obra de Marisabel Abularch y Waldo Alborta. (1)

Se dio el desembarco de cadenas internacionales de hotelería, franquicias de todo tipo, inversiones en torres bancarias y empresariales, complejos habitacionales en altura, acompañados del sólido modelo económico agroindustrial de la región, convirtiendo a Santa Cruz de la Sierra en el epicentro de la economía boliviana. Hacia 2015, según datos de la Cámara de la Construcción de Santa Cruz (CADECOCRUZ), Santa Cruz concentraba el 58% de la construcción en las llamadas “ciudades del eje”.

El estado también experimentó aquella bonanza, pero no redituó siempre en obras de calidad. Sin embargo, se invirtió notablemente en infraestructura caminera y civil, también en aeropuertos, edificios administrativos, sindicales, complejos deportivos, hospitales y módulos educativos y hasta en museos fastuosos en medio de la nada, tal el caso del museo de Orinoca (2) la gran mayoría de ellos sin procesos de diseño consensuados, ni concursos públicos de anteproyectos.

Una notable excepción es la experiencia de construcción del sistema público de Mi Teleférico, que hasta 2019 terminó construyendo una red metropolitana de 10 líneas de teleférico y 36 paradas que unen a las ciudades de La Paz y El Alto. Roberto Ameneiro Galdo, como jefe de proyecto, junto con un equipo conformado por Carlota Alfonzo, Carlos González y Daniel Contreras del Solar, implementaron un proceso inédito de inversión pública que terminó cambiándole el perfil urbano a estas dos ciudades. El proceso de diseño participativo implicó un resultado específico para cada necesidad que plantea cada una de las 22 estaciones componentes del sistema. (3)

### LA FORMACIÓN EN ARQUITECTURA Y EL MERCADO LABORAL EN BOLIVIA

A comienzos de 1990 solo existían cuatro carreras de arquitectura en Bolivia: En la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) en La Paz, en la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) en Cochabamba, en la Universidad Técnica de Oruro (UTO) en Oruro y en la Universidad Privada de Santa Cruz (UPSA) en Santa Cruz de la Sierra. Poco más de tres décadas después esa cifra se ha incrementado exponencialmente multiplicada por siete.

En 2023 tenemos 18 universidades que ofertan programas académicos de arquitectura en 28 sedes, repartidas en 10 ciudades de Bolivia, las nueve ciudades capitales más la ciudad de El Alto. El último caso, el de la amazónica ciudad de Cobija en el departamento de Pando, es donde se acaba de iniciar la 28ava carrera de Arquitectura, ofrecida por la Universidad Amazónica de Pando (UAP), iniciando sus actividades académicas en marzo de 2023.



1



2



3

Del total de 18 universidades, 9 de ellas son casas de estudios estatales y las restantes 9 son universidades privadas. De estas 18 ofertas académicas, la ciudad de Santa Cruz de la Sierra es la que posee el mayor número (7), seguida por La Paz (6) y Cochabamba (5). Las tres ciudades del llamado "eje central" del país congregan el 65% del total de la oferta a nivel nacional.

Estas cifras deberán extrapolarse con el crecimiento de la matrícula de arquitectos colegiados en el registro nacional que administra el Colegio de Arquitectos de Bolivia por mandato de la Ley Nacional 1373. En este momento el registro ya superó los 18.000 profesionales colegiados para ejercer legalmente la profesión. La cifra no incluye con el gran número de pseudoarquitectos simplemente egresados o aquellos titulados que por diversas razones no adquieren un registro profesional para trabajar legalmente dentro del territorio nacional, de los cuales no tenemos cifras reales.

Con estos números podemos reflexionar que el problema, más que en la cantidad de la oferta, está en la calidad de la misma. Ampliamente se ha debatido acerca de aquello, específicamente acerca de los productos plasmados en los nuevos profesionales que se reciben como arquitectos cada año, tanto en los ámbitos de la educación estatal y la educación privada, que tienen sus propias carencias así como también retos y desafíos.

Aparte de la reflexión oferta-calidad, también está el dilema del mercado laboral, cuyo campo se centra mayormente en el eje central del país, cuatro ciudades (Santa Cruz de la Sierra, La Paz, El Alto y Cochabamba) acaparan más de dos tercios de los números absolutos en cuanto a volumen de la construcción, dejando al mercado profesional del resto de las ciudades capitales con escasas opciones de empleabilidad, algunas de ellas en el ámbito de la función pública y en mucha menor escala formando parte de un emprendimiento propio o privado. Las ciudades intermedias tienen una peor realidad, reflejada en los colegios de arquitectos locales, cuyos gremios de profesionales son reducidos en número y en algunos casos decrecientes.

A ello se suma la problemática de nuestras ciudades que se construyen "sin arquitectos" bajo criterios de informalidad y sin cumplir los parámetros y normativas dispuestos en cada municipio. Mucho se ha debatido acerca del rol social del arquitecto y sobre cómo acercarnos como gremio a darle soluciones a esa gran parte de población que literalmente se autodiseña y se autoconstruye sus propios espacios. Es todavía una ecuación sin resolver.

### **LOS ARQUITECTOS BOLIVIANOS Y SU AUSENCIA INTERNACIONAL**

En 2014, Mauricio Arduz escribía una nota referida a las obras seleccionadas para la IX Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo BIAU. En ella se refería de manera tajante a la "desoladora ausencia de los arquitectos bolivianos" en aquella selección curatorial. Casi una década después de esta reflexión, el panorama no ha cambiado en cuanto a la ausencia boliviana en los ámbitos internacionales donde preponderantemente se premian las buenas prácticas de arquitectura en relación a la coherencia con los entornos social, económico, ambiental y tecnológico en el que se halla inserto cada país.

Y es que la práctica profesional más laureada y destacada a nivel internacional no se halla mayoritariamente en el ámbito privado, sino sobre todo en el ámbito social en el que predomina la presencia del estado en sus diferentes niveles: central, departamental y municipal. Los grandes programas de arquitectura están en manos del estado: complejos deportivos, culturales, transporte, educativos, salud, administrativos y legislativos, por citar algunos programas y tipologías; son los llamados a tener el mejor diseño respondiendo a los requerimientos del comitente y del ciudadano. Sin embargo, en nuestro país se han desperdiciado grandes oportunidades para ejecutar muchos de estos programas con calidad arquitectónica a través de un instrumento democratizador y que ofrece soluciones con excelencia, como lo es el concurso público de anteproyectos de arquitectura.

La Colombiana Myriam Stella Díaz Osorio escribe en su artículo *Arquitectura invisible en Bolivia* (2014), que "la invisibilidad de la arquitectura boliviana, a la que aludimos en el título de este artículo, se sustenta en el poco reconocimiento a la incipiente labor planificadora y normativa de sus ciudades y la escasez de sus construcciones; no obstante, es necesario comprender que en Bolivia se está iniciando apenas un proceso de consolidación de la labor del arquitecto como parte importante del desarrollo de las ciudades, a través de sus propias intervenciones arquitectónicas y la correspondiente crítica a sus propios métodos".

Muchas aristas del problema podrían ser tratadas largamente. Para enumerar algunas podríamos citar como un principal actor ausente al Estado central boliviano en el caso de la vivienda social, quien debería generar políticas que incentiven el diseño y construcción de vivienda masiva con calidad espacial y funcional. El diseño de la célula principal del núcleo habitacional en base a criterios de coherencia ambiental, económica, pero además con calidad de diseño funcional y espacial podría ser un gran nicho laboral en el que participen arquitectos o "colectivos" de arquitectos como los que existen en otros países latinoamericanos, donde permanentemente se proponen soluciones innovadoras y creativas en el ámbito de la vivienda social.

En 2021 se llevó a cabo una primera experiencia para convocar a un concurso nacional de vivienda social “Construyendo Bolivia” en coordinación entre la Agencia Estatal de Vivienda y el Colegio de Arquitectos de Bolivia. El referido concurso se premió en enero de 2022, pero no tuvo la continuidad ni el seguimiento para ver plasmadas las ideas ganadoras en proyectos reales en los planes de vivienda que desarrolla la referida agencia gubernamental. Aquel concurso promovía que las soluciones habitacionales deben responder a cada piso ecológico que tiene el país: altiplano, valle y llanos, algo que en la actualidad no se aplica y que da como resultado viviendas replicadas masivamente con una misma receta sin importar dónde se ubiquen.

Así mismo, en esta vereda esta la contradicción del actuar del Estado respecto a la Ley 1373 del ejercicio profesional del arquitecto, en la que se cita claramente que deberían hacerse concursos públicos para cualquier obra de carácter público. La mayor dicotomía se halla entre esta ley y las normas de adjudicación de bienes y servicios del estado, que no reconocen dentro de sus figuras legales el pago por “premio de concurso”, dando pie a interpretaciones administrativas y políticas que privilegian la adjudicación de una “consultoría de diseño” en lugar de un concurso público, con resultados mediocres y en la mayoría de los casos con vicios de amañamiento en el proceso de adjudicación.

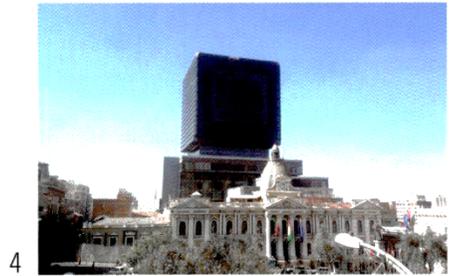
Dos caras de una misma moneda son, por ejemplo, dos edificios icónicos en la sede de gobierno, La Paz. En 2011 se lanzó un concurso nacional para el diseño del nuevo edificio de la Asamblea Legislativa Nacional. Este concurso contó con el apoyo y la coordinación del Colegio de Arquitectos de Bolivia y el Colegio Departamental de Arquitectos de La Paz. Más allá de la polémica urbana sobre el valor patrimonial del entorno que se intervino y de las consecuencias en movilidad urbana de lo que implicó toda esa nueva infraestructura, se tuvo un diseño ganador propuesto por el Estudio Octopus Arquitectos (4), integrado por los arquitectos Rodrigo León, Cristian Sossa, Carmen Añamuro, Daniel Rivas, Carmen Vera, Mayra Portillo y María del Carmen Silva. Este proyecto elegido tuvo nombre y apellido y pasó después a la larga fase de proyecto a diseño final, lo que implicó muchos cambios, que al final no modificaron el espíritu de la propuesta original. El edificio fue finalmente inaugurado en 2021.

En la otra cara de la moneda está la Casa Grande del Pueblo, (5) cuyo proyecto fue elaborado en base a una confusa convocatoria en 2013 de un “concurso de ideas” en las que no participaban necesariamente arquitectos, sin un programa arquitectónico definido y sin el aval ni el conocimiento del Colegio de Arquitectos de Bolivia. El proyecto no tiene arquitectos autores visibles y se terminó de definir en instancias técnicas del propio gobierno, siendo inaugurado en 2018. En esta intervención de forma similar al anterior ejemplo, también hay una polémica por el avasallamiento a la trama urbana patrimonial de la ciudad, percibiéndose un resultado tectónico que responde más a una sorda postura de discurso político que a un proceso de diseño consensuado.

Sin duda alguna es una tarea pendiente el conciliar esta dicotomía entre leyes y normas, además de convencer al poder político de que solo así podremos tener edificios públicos que expresen calidad espacial, funcional y que sean más próximos al ciudadano. Cuando esto suceda podremos hablar de mejores oportunidades para que el gremio de arquitectos bolivianos aporte con hechos arquitectónicos más democráticos para nuestras ciudades.

Volviendo a la reflexión inicial, el reconocimiento y la proyección internacional será el fruto de un proceso de crecimiento, experimentación y difusión sistemático en el colectivo de arquitectos bolivianos, que debe aprender además a mirarse a sí mismo con ojos más autocríticos y reconocerse en su diversidad de pensamiento y obra.

Pocos han sido los reconocimientos a las obras de arquitectos bolivianos en los circuitos internacionales, por citar algunos: Rolando Aparicio, ganador de la mejor obra en la V Bienal Iberoamericana BIAU en Montevideo en 2006, con el colegio en la Amazonía, Villa Busch, Cobija (6). Un trabajo colectivo experimental de Mauricio Méndez Arévalo, Martín Aramayo, María Eugenia Martínez y Karime Acho fue premiado en la Bienal Internacional de Buenos Aires en 2015, con la propuesta Uraycamuy en la localidad de Camargo, en Chuquisaca. (7)



En años más recientes el estudio de Hans Kenning fue finalista en el Premio de Arquitectura Latinoamericana "Oscar Niemeyer" en 2018 con el edificio Torre Ambassador en Santa Cruz de la Sierra (8). Otro trabajo destacado fue la Costanera Puerto Ballivián, Beni, obra de Edwin Bause Villar que quedó entre los finalistas de la categoría Arquitectura del Paisaje en la Bienal Panamericana de Quito BAQ en 2018. (9)

De igual forma, Arquitectónica Estudio, de los arquitectos Brisa Scholz, Cecilia Scholz, Juan Carlos Aranibar y Marco Reas, fue elegido finalista del Premio Oscar Niemeyer en 2022 con su obra de la Terminal Metropolitana de El Alto. (10)

Si bien la coyuntura nacional no cambiará en lo inmediato respecto a todas las falencias estructurales antes señaladas, está claro que debe hacerse un proceso de socialización, difusión y publicación permanente de toda la producción en Bolivia, generando espacios de análisis y crítica arquitectónica que nos permita reconocernos como un colectivo. Entonces así los reconocimientos y espacios conquistados fuera de nuestras fronteras vendrán por añadidura.

### LAS NUEVAS ESTÉTICAS ARQUITECTÓNICAS DESDE LO POPULAR EN BOLIVIA

Existe un nuevo ámbito de análisis y discusión en la última década que gira sobre el fenómeno de los mal llamados "cholets", que está fundamentalmente relacionado con la ciudad de El Alto, pero que en la práctica es un fenómeno palpable en casi todas las ciudades capitales e intermedias en Bolivia.

Ante la irrupción internacional del discurso que predica un constructor que se ha autoproclamado como "el creador de la arquitectura neoandina", se tendrá que entender que este proceso tipológico constatable en la ciudad de El Alto ya existía previamente y que no se desarrolló o inventó de la noche a la mañana.

En el estudio desarrollado por Randolph Cárdenas en 2010 ya se habla de un largo proceso de las arquitecturas emergentes que responden a una lógica económica, que se fusionan con "la feria y la fiesta" que finalmente expresa los imaginarios socioculturales de una nueva casta económica devenida del comercio informal y el emprendimiento propio.

Sin embargo, este fenómeno no solo le atañe a la ciudad de El Alto, sino que se puede hallar en otras "ciudades del eje" y también en ciudades intermedias. Guido Alejo en su ensayo El Alto: la reconfiguración de los imaginarios a través de la estética las define como expresiones aglutinadas en un proceso de "automodernización popular" en el que se expresan los nuevos imaginarios urbanos. (11)

Hacia 2004 Carlos Villagómez definía el ingreso del siglo XXI y su proceso de amalgama con el conglomerado urbano de La Paz y El Alto: "Sin comprender ni digerir a plenitud la modernidad, La Paz y El Alto entraron de lleno en una posmodernidad delirante, y como tal, esta nueva formación social es un proyecto inacabado e incomprensible. Con ella, la estética que la acompaña en nuevo siglo es la expresión de los nuevos movimientos sociales de una de las mayores ciudades indígenas de América Latina, y es ya una realidad irreversible".

Ante esta realidad innegable surge el cuestionamiento del porqué estas arquitecturas emergentes se desarrollan a las espaldas de la academia y la institucionalidad. Hay muchos aspectos que le son inherentes al problema: evasión impositiva, incumplimiento de las normas de edificación establecidas por cada municipio, ilegalidad del arquitecto a cargo que no tiene registro profesional o, por último, es un simple egresado sin título, entre algunos aspectos a citar.

Así también cita Guido Alejo que, "la arquitectura de la 'automodernización' (mal llamada 'cholet') es una de las principales expresiones de este grupo social, ya que representa la materialización de la acumulación de capital económico y social, además de una mirada más allá de los cánones impulsados por el Estado y la academia.

8



9



10



11



Queda mucho por investigar y debatir acerca de todo esto, lo que es cierto es que es una realidad innegable e incontestable a los ojos de quienes no la quieren considerar como arquitectura. Lo real es que es un fenómeno que, si bien es icónico e identificable en la ciudad El Alto, se halla tipológicamente y funcionalmente identificable en prácticamente todas las ciudades de otros pisos ecológicos, como el valle y los llanos. La academia tiene el reto de estudiarla y aprender de ella.

### **BÚSQUEDAS CONTEMPORÁNEAS EN ARQUITECTURA, TECTÓNICA Y ESPACIO**

En una entrevista de 2022 Rolando Aparicio se refería a las obras emblemáticas de la arquitectura boliviana que debería preservarse, ante lo que respondió: "Aquellas que nos inspiran y cantan, partiendo de que funcionan bien, diseñadas sin complejos ni pretensiones. Por ejemplo, obras de nuestra rica tradición. No es melancolía, ni vocación colonial, es como se entiende la tradición hoy, es cultura intemporal; nos permiten evolucionar los aciertos del pasado para no ser esclavos de los errores de la novedad adánica que pretende hundir los complejos de modernidad imitando las novedades de revistas holandesas que inevitablemente terminan sufriendo por ser obras caras, insostenibles; calor, goteras y pintando su cubo blanco cada mes consolados porque se consideran modernos".

Y quizás hoy, en la tercera década del siglo XXI, podemos señalar un camino de exploración y búsqueda de arquitecturas honestas, que busquen la respuesta a problemas climáticos, funcionales y contextuales sin mayores pretensiones o poses. Existen buenos ejemplos de arquitecturas que desde lo comercial, corporativo o habitacional obtienen resultados muy bien logrados, y otras que son búsquedas más personales del manejo del espacio, las envolventes, la luz y las sombras.

En el ámbito corporativo, existen muy buenas soluciones espaciales y formales, tal el caso del edificio Plussteel (2021) en Santa Cruz de la Sierra, de Hugo Fiaschetti y Viviana Vaca, que logran un excepcional trabajo de envolventes y espacios internos para un programa que exige un gran contenedor galpón para acopio de material que pasa desapercibido desde la fachada exterior. (12)

Otro buen ejemplo es el trabajo logrado en La Paz es en el edificio Banco FIE (2019), de Luis Ignacio Gallardo y Andrés Costa Du Rels, logrando una volumetría de la torre con un juego de envolventes que se prolongan y se desmaterializan hacia el cielo. Gracias a esa levedad estética, el edificio logra proyectarse en las noches como un faro de luz, destacando sobre el entorno. (13)

Un caso de honestidad y sobriedad en el manejo de la forma y el respeto por las características del sitio y la vegetación existente es el Edificio El Bosque - Landicorp (2018), obra de Álvaro Fernández de Córdova, elegida por la Facultad de Arquitectura de la UPSA como la "obra del año" en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, destacando por su calidad espacial y manejo de pieles flotantes. (14)

En la ciudad de Cochabamba se erige el Paseo Aranjuez (2020), obra proyectada por Andrés Iriarte y asociados. Son dos torres comerciales que comparten un basamento que destaca por su limpieza formal y el trabajo en las pieles. Una sustracción volumétrica despega las torres, generando en ese nivel una planta libre para un patio de comidas con vistas espectaculares hacia la ciudad. (15)



12



13



14



15

Como un buen referente del manejo tectónico y la interacción con el entorno está el edificio Spectrolab (2017) en Oruro, obra de Aivar Chávez Bustillo. Enclavado en un clima frío y agreste, logra generar una interacción interior–exterior para lograr la luz solar jugando con texturas verticales y planos transparentes. (16)

Finalmente, para citar algunos casos, hablaremos de la vivienda unifamiliar que representa la más amplia variedad de escalas, materialidad y relación con el clima y entorno. Bolivia, al ser un país muy biodiverso, puede acoger muy distintas soluciones arquitectónicas para el tema de vivienda.

Cito cuatro ejemplos que pueden testimoniar los más diversos partidos arquitectónicos que hablan de soluciones que marcan un diálogo con el entorno. En el Urubó (Porongo, Santa Cruz) se halla la casa Toumazis (2021), obra de Cesar Morón, Pablo Sivila y Roberto Di Donato, bajo un partido muy particular que privilegia el área social y con una espacialidad basada en losas inclinadas y planos verticales seriados en madera. (17)

La Casa T en la ciudad de Tarija (2020), obra de Mechthild Kaiser, habla de un manejo experimental de muros tapiados con espacios de transición en galerías tradicionales que esconden una doble altura interior que ofrece espacialidades generosas, además de climáticamente muy confortables, dado el uso de los materiales que propone en cerramientos y cubiertas. (18)

La Casa del Bosque, enclavada en la zona sur de la ciudad de La Paz (2020), obra de Ismael Carvajal, es fruto de un racional análisis del partido que resuelve un gran desnivel en el terreno con un solo volumen en hormigón armado que actúa de contenedor de todas las funciones de la vivienda, jugándose en la parte del voladizo con una vista privilegiada hacia el entorno.

La exuberancia vegetal del Urubó en Santa Cruz es el marco para la Casa GG (2016), obra de Sommet Arquitectos de Sebastián Fernández de Córdova y asociados. Está resuelta en dos ejes lineales que se cruzan transversales y sobre aquello se organizan todas las funciones, con una rigurosidad y limpieza "Miesiana" que es matizada con los gestos de integración con el entorno a través de la piscina o la vegetación que abraza o en algún caso perfora la vivienda. (19)

La capacidad proyectual del arquitecto boliviano es rica y diversa, es menester de los gremios profesionales protegerla, difundirla y apuntalarla para conseguir cada vez mejores escenarios para el rol del arquitecto boliviano en sus diversas escalas y especialidades, con ética profesional y en apego a la ley 1373 que es la que nos regula y ordena desde hace 31 años.



16



17



18



19

## **BIBLIOGRAFÍA:**

Arduz, Mauricio. (2014, 26 mayo). La desoladora ausencia de los arquitectos bolivianos . ARQA. <https://arqa.com/actualidad/colaboraciones/la-desoladora-ausencia-de-los-arquitectos-bolivianos.html>

Ameneiro Galdo, Roberto. (2019). Estaciones de los teleféricos de La Paz y El Alto, arquitectura e inserción urbana. GAM Cable SRL. Imprenta Sagitario. La Paz.

Alejo Mamani, Guido. (2022,28 de abril) EL ALTO: LA RECONFIGURACIÓN DE LOS IMAGINARIOS A TRAVÉS DE LA ESTÉTICA – EL ALTO: THE RECONFIGURATION OF IMAGINARIES THROUGH AESTHETICS. Revista Ciencia y Cultura 47. pp. 47 – 79. <https://losmuros.org/3670/el-alto-la-reconfiguracion-de-los-imaginarios-a-traves-de-la-estetica-el-alto-the-reconfiguration-of-imaginaries-through-aesthetics-por-guido-jesus-alejo-mamani/>

Alejo Mamani, Guido. (2022, 11 marzo), “El Alto moderno”: una visión de ciudad desde la sociedad”. Agencia de Noticias Fides. <https://www.noticiasfides.com/opinion/guido-alejo/el-alto-moderno-una-vision-de-ciudad-desde-la-sociedad?fbclid=IwAR1uCLqMESBZGhKGDp98AtBXJE8jo8CfsM01qRu960mvxvcE2moF95CDxNg>

CADECOCRUZ (2015), “Santa Cruz concentra el 58% de la construcción” <https://cadecocruz.org.bo/index.php?op=200&gr=1&nw=164>

Datos (2022) “Rolando Aparicio: La arquitectura en Bolivia: el modelo para la imagen y el espectáculo”. Revista Datos. <https://datos-bo.com/cultura/rolando-aparicio-la-arquitectura-en-bolivia-el-modelo-para-la-imagen-y-el-espectaculo/>

Díaz Osorio, Myriam Stella. (2014). Arquitectura contemporánea Latinoamericana: Arquitectura invisible en Bolivia. Universidad Nacional de Colombia. [https://www.researchgate.net/publication/273449053\\_Arquitectura\\_contemporanea\\_latinoamericana\\_Arquitectura\\_invisible\\_en\\_Bolivia](https://www.researchgate.net/publication/273449053_Arquitectura_contemporanea_latinoamericana_Arquitectura_invisible_en_Bolivia)

Cárdenas, Randolph, Mamani, E. y Sejas, S. (2010), Arquitecturas Emergentes en El Alto, el fenómeno estético como integración cultural. Fundación PIEB. Editorial PLURAL. La Paz.

Limpías Ortiz, Víctor Hugo. (2003). Arquitectura Boliviana en el cambio de siglo 1995 – 2003. Colegio de arquitectos de Bolivia. Imprenta Landívar. Santa Cruz.

Medeiros Anaya, Gustavo (coord.) (1995). Arquitectura en Bolivia – una aproximación a lo desconocido. Universidad de Los Andes. Editorial Escala. Bogotá.

Pentimalli, Michela (coord.), (2004). Arquitecturas hoy en Bolivia, prácticas y estéticas urbanas. Fundación Simón I. Patiño. Imprenta Sagitario. La Paz.

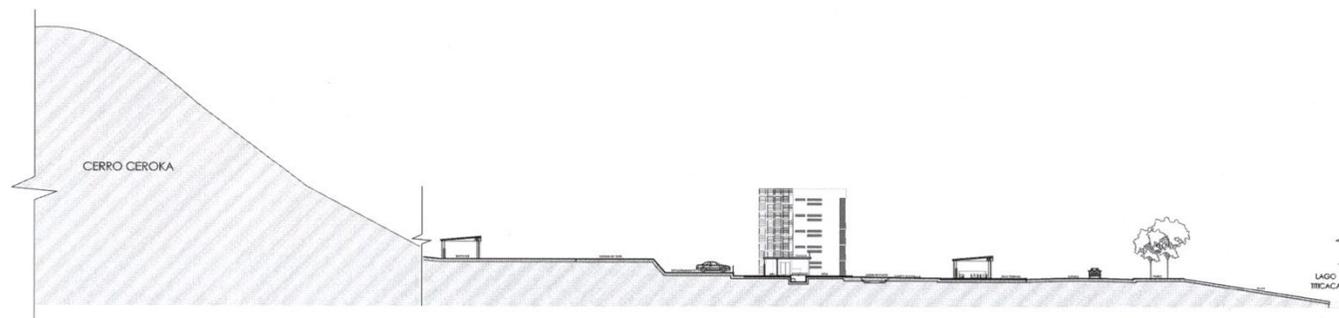
Unidad ejecutora Asamblea de diputados de Bolivia. (2011). Nuevo edificio de la Asamblea Legislativa Plurinacional. La Paz.

# HOTEL ONKEL INN

ARQ. BRISA SCHOLZ

LA PAZ - BOLIVIA

UBICACIÓN: AV. COSTANERA N. 257, COMUNIDAD DE CHAAPAMPA, PLAYA DE COPACABANA, LA PAZ, BOLIVIA  
COMITENTE: GRUPO ONKEL INN - HOTELERÍA Y TURISMO  
AUTOR: BRISA SCHOLZ SANCHEZ  
COLABORADORES:  
ARQ. JUAN CARLOS ARANIBAR DEL ALCAZAR  
ARQ. CECILIA SCHOLZ DELGADO  
ESTRUCTURA: ING MARIO IBARNEGARAY  
CONSTRUCTOR: VICENTE LOPEZ  
AÑO DE CONCLUSIÓN: 2015  
SUPERFICIE DE M2 CONSTRUIDOS: 1.320 M2  
FOTOGRAFÍA:  
CARLOS DIEZ DE MEDINA  
BORJA DE MESA  
ARQUITECTONICA, ESTUDIO

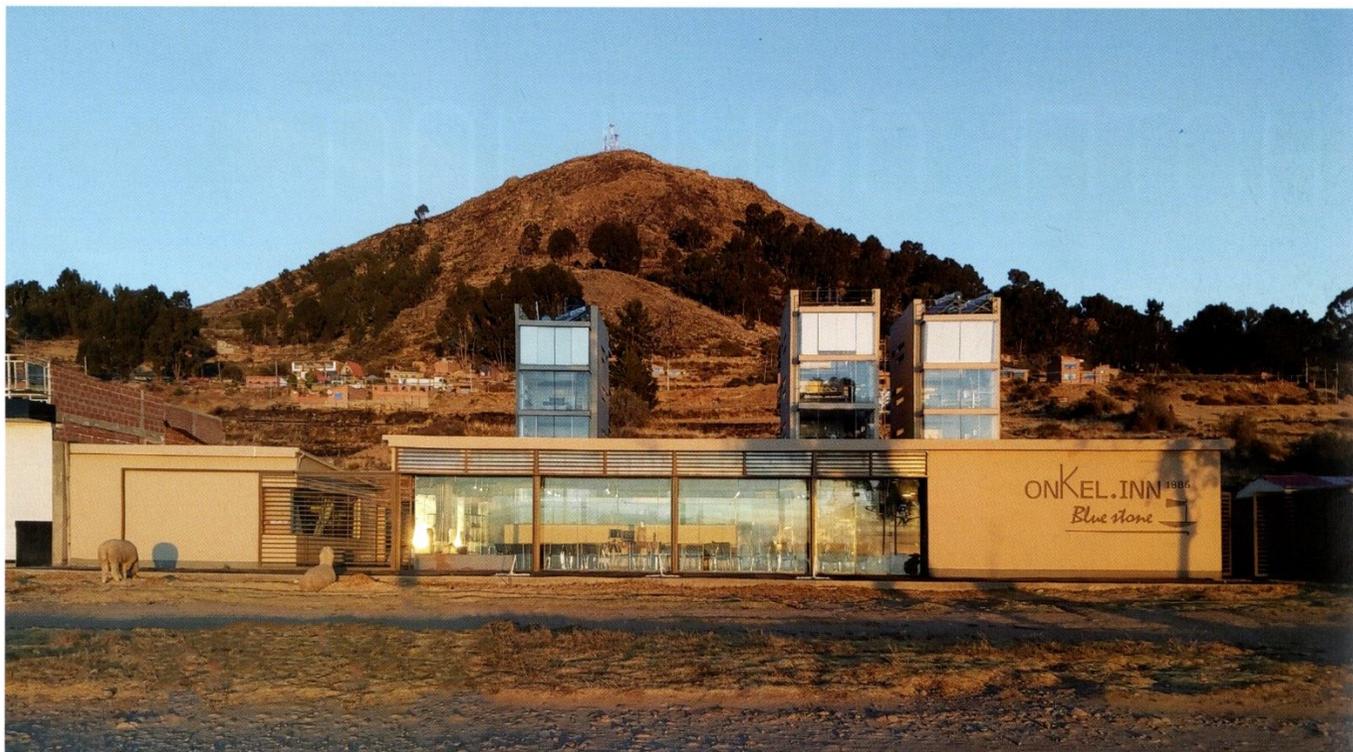


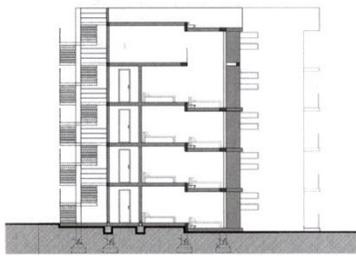
CORTE CONJUNTO

A 150 km de El Alto, a orillas del Lago Titicaca con el Cerro Calvario se encuentra Copacabana, lugar de actividad religiosa, cultural y de encanto natural. Siguiendo el frente lacustre, con el Cerro Ceroka de fondo está la Comunidad rural Chaampampa, allí se emplaza el Hotel: frente a amaneceres y ocasos del lago y sus islas, que desde siempre y en todos los tiempos, ha sido un icono mágico y sagrado.

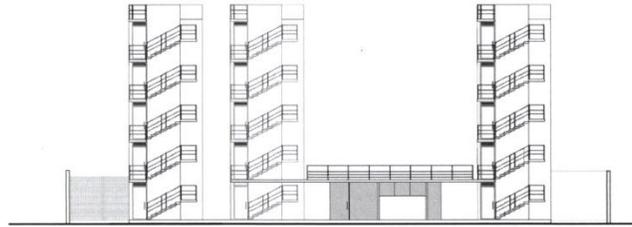
Respetar y contemplar la naturaleza desde una arquitectura que se incline ante ella y se integre cautamente en su entorno, han sido los lineamientos y propósitos de diseño en esta obra.

El proyecto recoge y migra al ámbito hotelero, conceptos y criterios ordenadores compositivos de la vivienda campesina, arquitectura rural -vernácula- recurrente en el paso por el altiplano hacia el lugar: cuerpos paralelepípedos, proporciones, lógica de organización, el patio, otros.

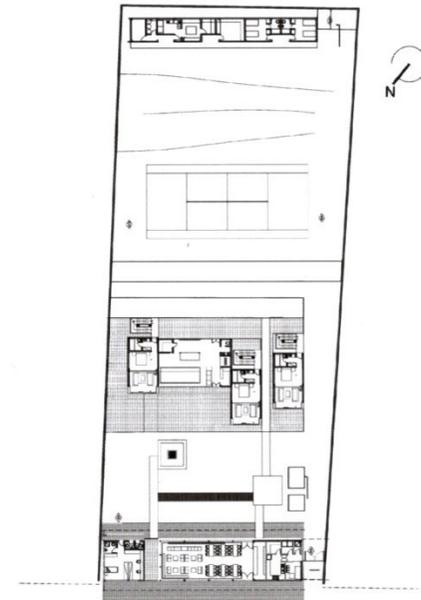




SECCIÓN LONGITUDINAL



FACHADA SURESTE



PLANTA GENERAL



Junto a ello, lo principal: han prevalecido las vistas, sobre otras condicionantes.

El proyecto prioriza la conexión del espacio vivencial con el espacio universal: se genera un eje de relación entre el imponente Ceroka y majestuoso lago -entre ellos mismos- y con el usuario desde acercamientos y sensaciones de diversa índole, dados por el análisis de la sección, al momento de diseñar.

La monocromía por la que se opta se integra en el lugar, la arquitectura (figura) se mimetiza con el fondo (cerro).

El Hotel Onkel Inn "Torres de Copacabana", privilegia lo puro y lo honesto, propiciando espacios para la contemplación.



# TERMINAL METROPOLITANA EL ALTO

TERMINAL METROPOLITANA  
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE EL ALTO

ARQ. BRISA SCHOLZ

ARQ. CECILIA SCHOLZ

ARQ. JUAN CARLOS ARANÍBAR DEL ALCÁZAR

ARQ. MARCO REAS

LA PAZ - BOLIVIA

UBICACIÓN: DISTRITO 2. AV. PANAMERICANA Y  
LADISLAO CABRERA, EL ALTO, BOLIVIA  
COMITENTE: GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL  
EL ALTO (GAMEA)

**AUTORES:**

ARQ. BRISA SCHOLZ  
ARQ. CECILIA SCHOLZ  
ARQ. JUAN CARLOS ARANÍBAR DEL ALCÁZAR  
ARQ. MARCO REAS (ASOCIADO)

**COLABORADOR:** GABRIEL FLORES (EN OBRA)

**CONSTRUCTORA:** CAABOL SRL

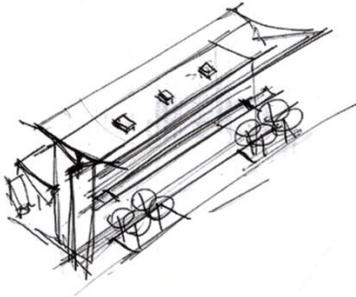
**SUPERVISIÓN EN OBRA:** VISION MODERNA SRL

**AÑO DE CONCLUSIÓN:** 2021

**SUPERFICIE DE M2 CONSTRUIDOS:** 155.550 M2

**FOTOGRAFÍAS:**

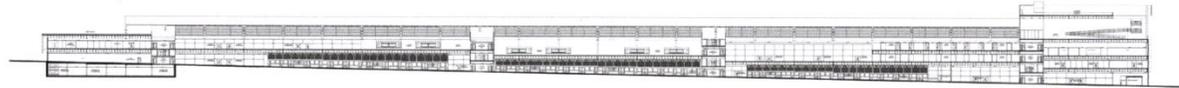
SALVADOR SAAVEDRA  
ÁLVARO MERCADO  
ARQUITECTÓNICA ESTUDIO



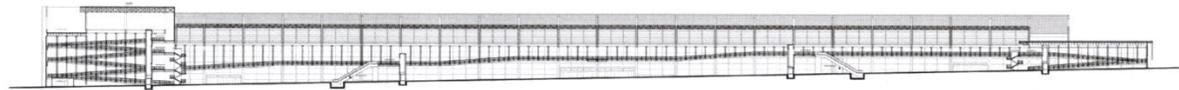
La Terminal Metropolitana -de Buses- El Alto resulta de la incansable demanda social alteña, que reclama infraestructura urbana.

Esta importante pieza, llena un vacío entre el Aeropuerto Internacional de El Alto y la red de teleféricos propiciando conectividad metropolitana. Genera una nueva centralidad, con impacto económico y social a partir la integración de locales y foráneos.

El emplazamiento del Complejo, adaptado al 2% de pendiente topográfica del sitio, se acomoda en bandas paralelas, bajo una lógica de transición de espacios y circulaciones: de lo peatonales y público a lo rodado y restringido. La terminal como tal sucede en la planta baja de conjunto; a partir del primer nivel ofrece espacios mixtos, aportando a su sostenibilidad.

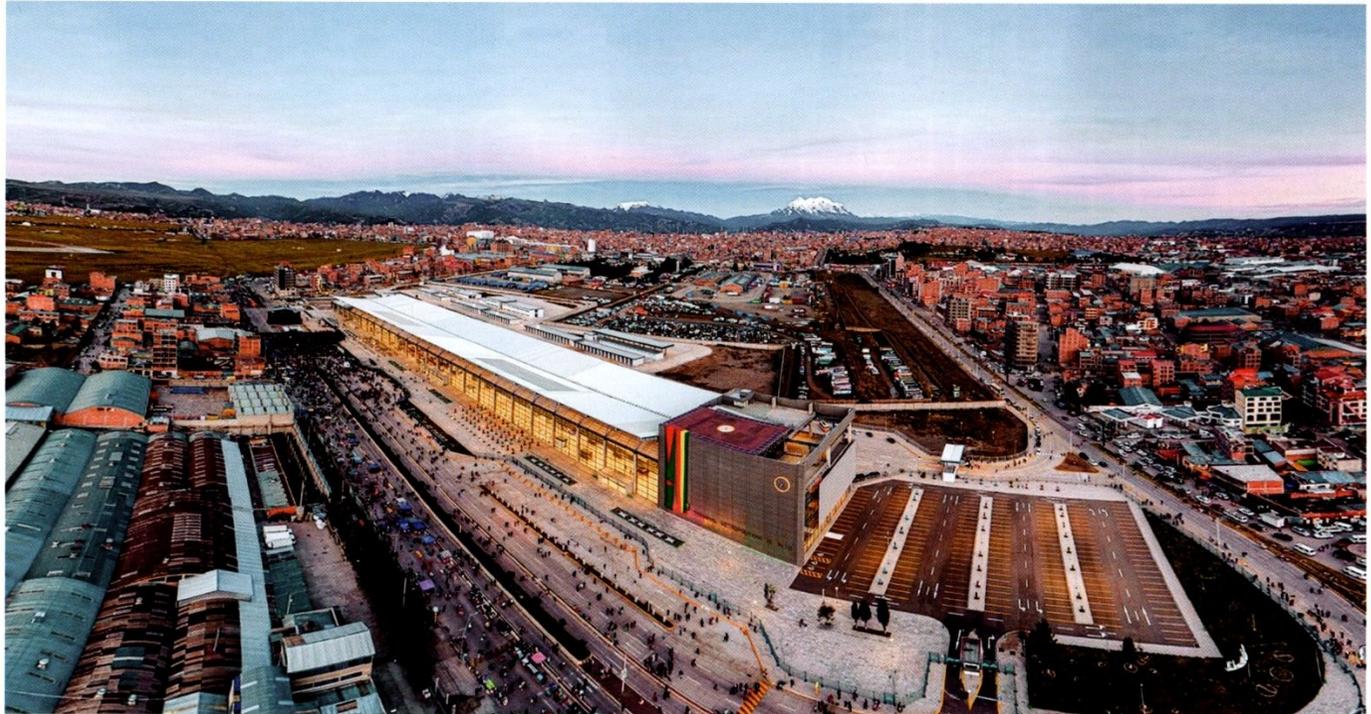


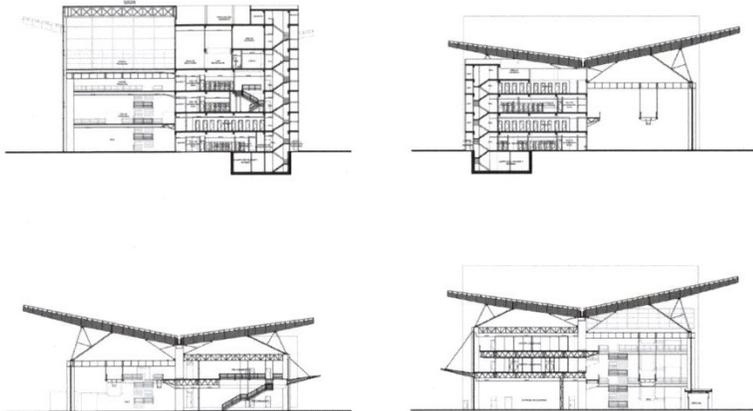
SECCIÓN M



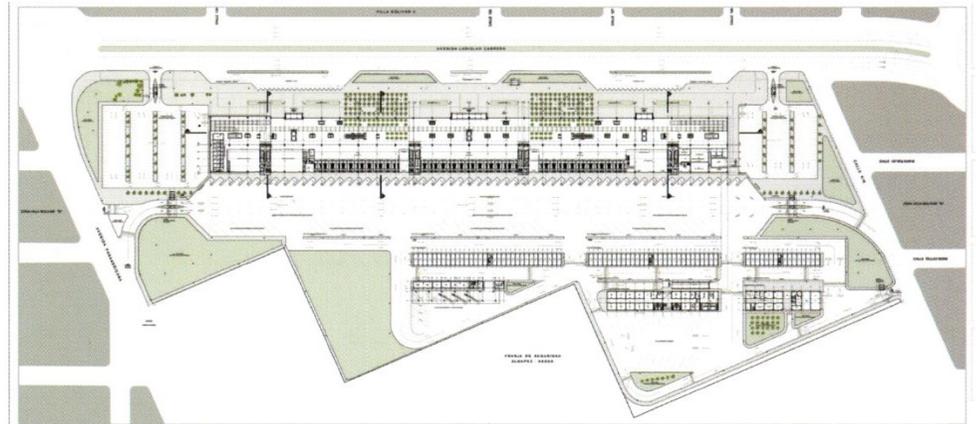
SECCIÓN L

**CORTES LONGITUDINALES**





CORTES



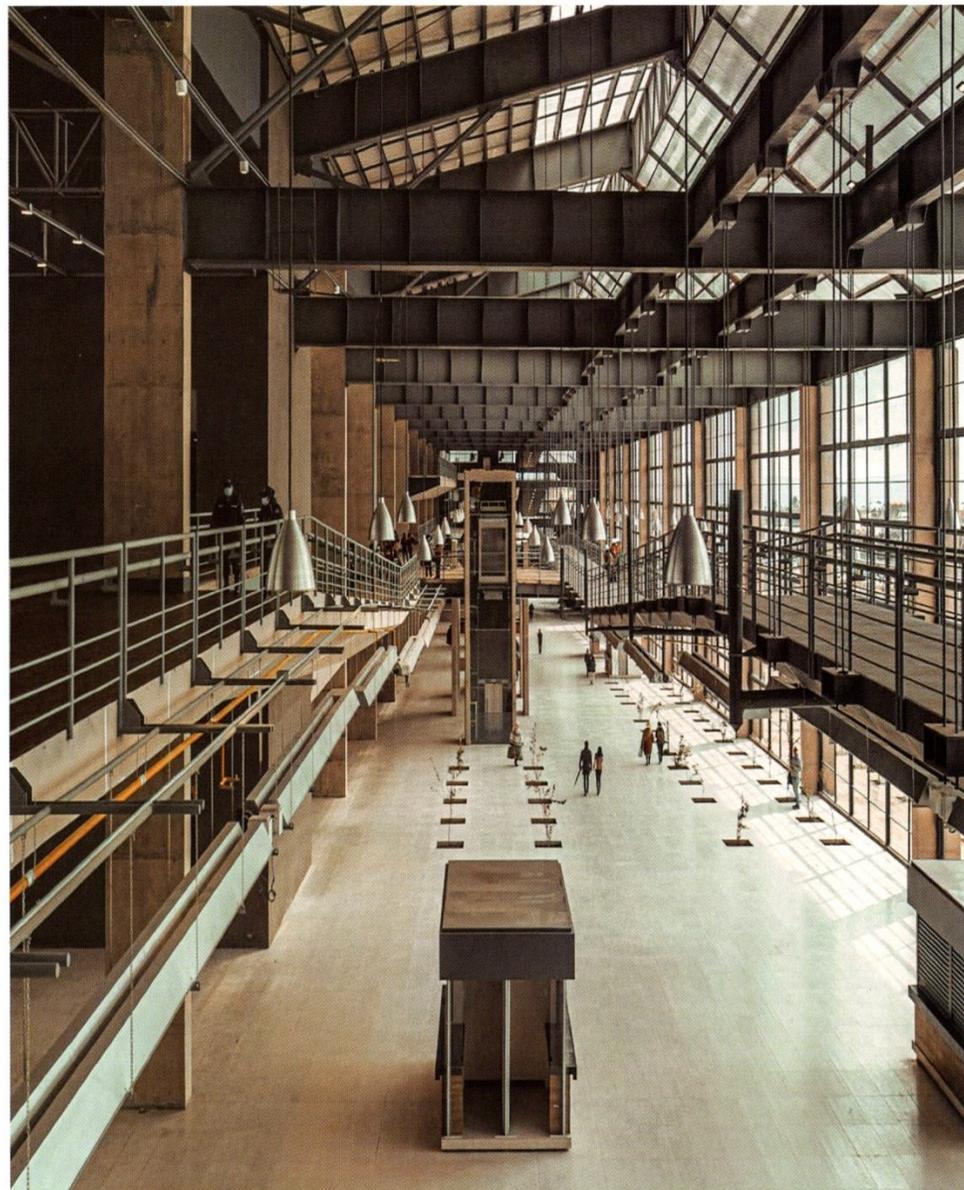
PLANTA GENERAL



La arquitectura del edificio es sencilla, entiende el vacío como espacio de valor.

La planta libre se estructura por 42 ejes transversales y 3 longitudinales pautado por cuatro volúmenes – núcleos de servicios e instalaciones. El impacto del vacío reside en la pasarela que lo preside. Este paseo elevado se desarrolla sobre el hall central entre árboles, núcleos y plataformas. La presencia de la pasarela promueve actividades espontáneas y planificadas siendo escenario y palco.

Con 605 m de longitud la TMEA se convierte en un "rascasuelos", integrado a la horizontalidad del paisaje alto. Volumétricamente marca inicio con un muro colgado, presenta su desarrollo constante de paños vidriados complementados por dos masas arbóreas, de presencia interna y externa, el final es marcado por un cuerpo cúbico opaco de mayor altura. Acompañando al desarrollo del edificio, la cubierta de aleros marca la línea horizonte.





**BASC**  
BIENAL DE ARQUITECTURA  
DE SANTA CRUZ

The logo features the acronym "BASC" in a large, bold, sans-serif font. Below it, the full name "BIENAL DE ARQUITECTURA DE SANTA CRUZ" is written in a smaller, all-caps, sans-serif font.

Bienal de  
**Arquitectura**  
**Boliviana**

The logo displays "Bienal de" in a smaller font, followed by "Arquitectura" and "Boliviana" in a larger, bold, sans-serif font, stacked vertically.